

# COMUNICACIONES ZOOLOGICAS DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO

Número 116

1967

Volumen IX

## CONSIDERACIONES SOBRE UN MAMIFERO NUEVO PARA EL URUGUAY: *CAVIA APEREA ROSIDA* THOMAS 1917 (MAMMALIA-CAVIIDAE)

por

ALFREDO XIMÉNEZ

El género *Cavia* PALLAS, 1766, de amplia distribución en Sud América, se extiende desde Venezuela hasta la Prov. de Buenos Aires, Rep. Argentina, y desde Andes del Perú hasta Pernambuco, Brasil. El estudio de las especies que existen en esta inmensa área ha dado origen a muchas controversias. Los autores que se ocuparon de este grupo realmente desconcertante no han podido contar con caracteres morfológicos definitivos especialmente en la morfología dentaria que no presenta relieves diferenciales constantes. Sólo los ejemplares pertenecientes a *C. fulgida* WAGLER, 1831, muestran en el M<sup>3</sup>, la H. T. E. profunda de algo más de  $\frac{1}{3}$  del diámetro trasverso, que aparta a la especie de las demás del género. Inevitablemente, y hasta tanto no se obtengan las series necesarias para realizar una revisión de las especies existentes, tendremos que distribuir las formas locales simplemente por diferencias morfológicas y de coloración, en un grupo donde parecería no existir mucha uniformidad. En los años 1965 y 1966 obtuvimos en el arroyo Sauce del Peñón, Dpto. de Rocha, seis ejemplares de *Cavia* que por su coloración y forma se diferenciaban de *C. pamparum* THOMAS, 1901. Tales ejemplares fueron capturados conjuntamente con otros cuatro de la especie últimamente mencionada ampliamente difundida en el Uruguay.

El relieve del terreno en la zona está formado por suaves ondulaciones que dan origen a frecuentes cañadas las que, debido al especial e irregular régimen de lluvias (de un promedio anual general superior a 1000 mm.) y a la escasa permeabilidad del suelo, crean zonas pantanosas con una gran cantidad de plantas herbáceas hidrófilas. Abundan allí también matorrales de caraguatá (*Eryngium*) los que son utilizados preferentemente por los apereás como refugio. Del estudio comparativo que efectuamos con el material de cávidos existente en nuestras colecciones surgió que los nuevos ejemplares pertenecían a *C. aperaea* ERXLEBEN, 1777, especie no citada hasta el presente para nuestro país.

Dejamos constancia de nuestro agradecimiento al Prof. Dr. Fernando Mañé-Garzón, Sub-Director del Museo Nacional de Historia Natural por habernos permitido la utilización del material estudiado; al Prof. Raúl Vaz Ferreira, Jefe del Departamento de Zoología Vertebrados de la Facultad de Humanidades y Ciencias por facilitarnos la consulta de las colecciones de dicha Institución, como también las fotografías del tipo de *Cavia pamparum* THOMAS, 1901; y a la Srta. Elisa Kantis, del Museo Argentino "Bernardino Rivadavia", por su generosa cooperación al permitirnos revisar las colecciones de mastozología a su cargo.

Para facilitar la labor de futuras investigaciones y allanar las dificultades que presenta el estudio de las diversas formas del género *Cavia* daremos la descripción de un ejemplar de *C. aperea* de procedencia uruguaya.

Pelaje mezclado de anaranjado (0-15-10°) (escala de VILLALOBOS-DOMINGUEZ & VILLALOBOS, 1947) y negro (0) brillante, que se oscurece en la parte media de la cabeza y el dorso (Ejemplar N° 1278 ♂, adulto de la Colección de Mastozología del Mus. Nac. Hist. Nat.). Las orejas por fuera y en su borde superior, pardas oscuras (00S-6-1°); por dentro y en su borde superior, de un color naranja pálido (00s-16-8°); cubriendo el borde basal anterior, unos pinceles de pelos de una longitud de 14 mm. negros (0) en su base; la zona apical de los mismos, de 5 mm., de un color anaranjado (0-15-10°). La zona periocular ennegrecida, con poca mezcla de anaranjado. Vibrisas pardas (00s-2-6°), otras amarillentas sucias (0-15-5°). La quijada, por debajo, de un anaranjado pálido (0-15-5°); en la línea media, una zona gris amarillento (00Y-11-2°). Región ventral, amarillenta (00y-16-5°) con una pequeña mancha blanca en la parte anterior del tórax.

Miembros anteriores, en la parte interna, grises amarillentos (00Y-10-1°), los posteriores amarillentos (00Y-16-5°).

Los pelos negros (0) del dorso son muy abundantes dándole un tono general oscuro. Separándolos se encuentran pelos aislados de un color enteramente blanco. Pies posteriores con los dedos unidos por una pequeña membrana, de 3 mm. de extensión.

*Cráneos con la región rostral corta; zigomáticos fuerte en la porción anterior. Nasaes cortos y anchos; paladar profundo y estrecho; tablo*

Ha sido para nosotros motivo de confusión la variabilidad de coloración en algunos ejemplares de *C. pamparum*, pero no es menos cierto que estas variaciones están comprendidas dentro de una misma tonalidad y que constituyen uno de los elementos que hemos utilizado en principio para separar dentro del género *Cavia* las especies *C. pamparum* y *C. aperea*.

El pelaje de *C. pamparum* está compuesto en la región ventral por dos tipos diferentes de pelos que llamaremos A y B.

A) Pelos largos y gruesos, en su porción basal de un color gris pálido (0-16-1°), oscureciéndose hacia la parte media, para tomar un tinte amarillento pálido (0-19-3°) en su extremidad. Las variaciones observadas están dadas en el tipo de pelo A por la mayor o menor intensidad del gris (0-16-1°).

B) Pelos cortos y delgados, con la porción basal de un gris pálido (0-16-1°) transformándose en su parte media amarillento pálido (0-19-3°). Las variaciones en el tipo de pelo B están dadas por la mayor o menor extensión del amarillento pálido (0-19-3°).

Región dorsal con dos tipos diferentes de pelos que denominaremos C y D.

C) Pelos largos, con la zona basal gris oscuro (0-6); el resto, hasta la punta, negro (0).

D) Pelos cortos, con un color gris oscuro (0-6) y anillo cercano a la punta de un color amarillento (OY-17-6°), que puede variar hasta el amarillento oliváceo (YYL-17-5°). La mancha blanca que poseen algunos ejemplares de *C. pamparum* en la zona anterior de la porción ventral, entre los miembros anteriores, es sumamente variable en extensión, y se encuentran ejemplares que no la poseen.

Estas observaciones realizadas en treinta ejemplares tomados al azar, muestran que esta especie tiene variaciones de coloración en su región ventral comprendidas entre un gris pálido (0-16-1°), y un amarillento pálido (0-19-3°). En el dorso, el color cambia dentro de un tono compuesto por el gris oscuro (0-6) y el amarillento (OY-17-6°) hasta el gris oliváceo, formado por la combinación del gris oscuro (0-6) y del amarillo oliváceo (YYL-17-5°).

Las diferentes pigmentaciones de los pelos de *C. aperea*, corresponden al mismo esquema que el presentado por *C. pamparum*, pero se sustituyen los colores amarillento (OY-17-6°) y amarillento oliváceo (YYL-17-5°) de *C. pamparum*, por un color anaranjado (0-15-9°) y un anaranjado pálido (0-17-7°), respectivamente, y se mantienen el gris oscuro (0-6) y el negro (0), lo que da a *C. aperea* un tono general que lo diferencia marcadamente de *C. pamparum*.

Los cráneos de estas dos especies presentan diferencias sustanciales: la rama orbitaria del maxilar en su unión con el proceso zigomático es notoriamente más angosta en *C. pamparum*. El borde anterior de la rama orbitaria, baja más en *C. aperea*, y los nasales de esta especie son, proporcionalmente a la longitud total del cráneo, más cortos.

*C. pamparum* presenta la hendidura terciaria externa del M<sup>3</sup> bien marcada. Esta hendidura en *C. aperea* es difusa. La superficie masticatoria de *C. aperea* es más amplia que la de *C. pamparum*.

El pelaje de *C. pamparum* está compuesto en la región ventral por dos tipos diferentes de pelos que llamaremos A y B.

A) Pelos largos y gruesos, en su porción basal de un color gris pálido (0-16-1°), oscureciéndose hacia la parte media, para tomar un tinte amarillento pálido (0-19-3°) en su extremidad. Las variaciones observadas están dadas en el tipo de pelo A por la mayor o menor intensidad del gris (0-16-1°).

B) Pelos cortos y delgados, con la porción basal de un gris pálido (0-16-1°) transformándose en su parte media amarillento pálido (0-19-3°). Las variaciones en el tipo de pelo B están dadas por la mayor o menor extensión del amarillento pálido (0-19-3°).

Región dorsal con dos tipos diferentes de pelos que denominaremos C y D.

C) Pelos largos, con la zona basal gris oscuro (0-6); el resto, hasta la punta, negro (0).

D) Pelos cortos, con un color gris oscuro (0-6) y anillo cercano a la punta de un color amarillento (OY-17-6°), que puede variar hasta el amarillento oliváceo (YYL-17-5°). La mancha blanca que poseen algunos ejemplares de *C. pamparum* en la zona anterior de la porción ventral, entre los miembros anteriores, es sumamente variable en extensión, y se encuentran ejemplares que no la poseen.

Estas observaciones realizadas en treinta ejemplares tomados al azar, muestran que esta especie tiene variaciones de coloración en su región ventral comprendidas entre un gris pálido (0-16-1°), y un amarillento pálido (0-19-3°). En el dorso, el color cambia dentro de un tono compuesto por el gris oscuro (0-6) y el amarillento (OY-17-6°) hasta el gris oliváceo, formado por la combinación del gris oscuro (0-6) y del amarillo oliváceo (YYL-17-5°).

Las diferentes pigmentaciones de los pelos de *C. aperea*, corresponden al mismo esquema que el presentado por *C. pamparum*, pero se sustituyen los colores amarillento (OY-17-6°) y amarillento oliváceo (YYL-17-5°) de *C. pamparum*, por un color anaranjado (0-15-9°) y un anaranjado pálido (0-17-7°), respectivamente, y se mantienen el gris oscuro (0-6) y el negro (0), lo que da a *C. aperea* un tono general que lo diferencia marcadamente de *C. pamparum*.

Los cráneos de estas dos especies presentan diferencias sustanciales: la rama orbitaria del maxilar en su unión con el proceso zigomático es notoriamente más angosta en *C. pamparum*. El borde anterior de la rama orbitaria, baja más en *C. aperea*, y los nasales de esta especie son, proporcionalmente a la longitud total del cráneo, más cortos.

*C. pamparum* presenta la hendidura terciaria externa del M<sup>3</sup> bien marcada. Esta hendidura en *C. aperea* es difusa. La superficie masticatoria de *C. aperea* es más amplia que la de *C. pamparum*.

La identificación a nivel subespecífico de los ejemplares de *C. aperea* nos ha creado muchas dificultades. Descartadas las especies *C. pamparum* y *C. fulgida*, y teniendo la convicción de que el material estudiado pertenece a *C. aperea* sin olvidar las estrechas relaciones interespecíficas que presentan en Sud América los individuos del género *Cavia*, optamos por una comparación directa de nuestros ejemplares con especímenes de las subespecies de *C. a. hypoleuca* CABRERA 1953 y *C. a. rosida* THOMAS 1917 que, por sus distribuciones geográficas, serían las únicas con posibilidad de habitar nuestro territorio.

Si bien las diferencias existentes con *C. aperea hypoleuca* son notorias no sucede lo mismo con *C. a. rosida*, raza a la que adjudicamos nuestros ejemplares por entender que las pequeñas diferencias que anotamos entre la descripción del tipo de *C. a. rosida* y nuestros ejemplares no justifican la creación de una nueva subespecie.

No obstante lo expresado, mantenemos el criterio de la necesidad de una revisión del conjunto de especies del género *Cavia*, que, a nuestro entender, debe abarcar no sólo el aspecto morfológico, sino adentrarse también en el campo de la biología. Podemos adelantar que ya hemos obtenido en laboratorio cruzamiento entre *C. pamparum* y *C. p. porcellus* (LINNÉ) 1758, pero desconocemos si el producto de este cruzamiento es fértil, dejando para un futuro trabajo el resultado de estas investigaciones.

#### BIBLIOGRAFIA

- DEVINCENZI, G. J. — 1935. Mamíferos del Uruguay. An. Mus. Hist. Nat. Montevideo, Serie 2, 4(10): 1-96.
- CABRERA, A. — 1953. Los Roedores Argentinos de la Familia "Caviidae". Facultad de Agronomía y Veterinaria, Univ. Buenos Aires, N° 6: 1-94.
- CABRERA, A. — 1961. Catálogo de los Mamíferos de América del Sur. Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat. "Bernardino Rivadavia", Zool., 4(2): 309-732.
- CONTRERAS, J. E. — 1964. Datos acerca de la variación intrapoblacional de la morfología de los molares de entidades de los géneros *Galea* y *Microcavia* (Rodentia, Caviidae). Ameghiniana. Rev. Asoc. Paleont. Arg. III, (8): 235-253. Láms. I-II.
- HÜCKINGHAUS, F. — 1961. Vergleichende Untersuchungen über die Formenmannigfaltigkeit der Unterfamilie Caviinae Murray 1886. Sonderd. aus "Zeitschrift für wissenschaftliche Zoologie". Bd. 166, Heft 1/2.
- KRAGLIEVICH, L. — 1930. Diagnóstico osteológico-dental de los géneros vivientes de la subfamilia Caviinae. An. Mus. Hist. Nat. Buenos Aires, XXXVI: 59-96. Láms. I-IX, Figs. 1-5.
- THOMAS, O. — 1917. Notes on the Species of the Genus *Cavia*. Ann. Mag. Nat. Hist., (8), 19: 152-160.
- VILLALOBOS-DOMÍNGUEZ, C. y JULIO VILLALOBOS. — 1947. Atlas de los colores. El Ateneo, Buenos Aires.

La identificación a nivel subespecífico de los ejemplares de *C. aperca* nos ha creado muchas dificultades. Descartadas las especies *C. pamparum* y *C. fulgida*, y teniendo la convicción de que el material estudiado pertenece a *C. aperca* sin olvidar las estrechas relaciones interespecíficas que presentan en Sud América los individuos del género *Cavia*, optamos por una comparación directa de nuestros ejemplares con especímenes de las subespecies de *C. a. hypoleuca* CABRERA 1953 y *C. a. rosida* THOMAS 1917 que, por sus distribuciones geográficas, serían las únicas con posibilidad de habitar nuestro territorio.

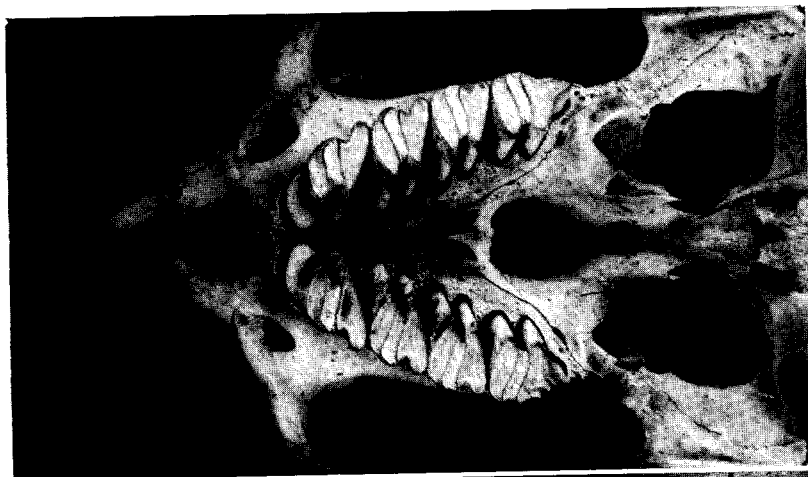
Si bien las diferencias existentes con *C. aperca hypoleuca* son notorias no sucede lo mismo con *C. a. rosida*, raza a la que adjudicamos nuestros ejemplares por entender que las pequeñas diferencias que anotamos entre la descripción del tipo de *C. a. rosida* y nuestros ejemplares no justifican la creación de una nueva subespecie.

No obstante lo expresado, mantenemos el criterio de la necesidad de una revisión del conjunto de especies del género *Cavia*, que, a nuestro entender, debe abarcar no sólo el aspecto morfológico, sino adentrarse también en el campo de la biología. Podemos adelantar que ya hemos obtenido en laboratorio cruzamiento entre *C. pamparum* y *C. p. porcellus* (LINNÉ) 1758, pero desconocemos si el producto de este cruzamiento es fértil, dejando para un futuro trabajo el resultado de estas investigaciones.

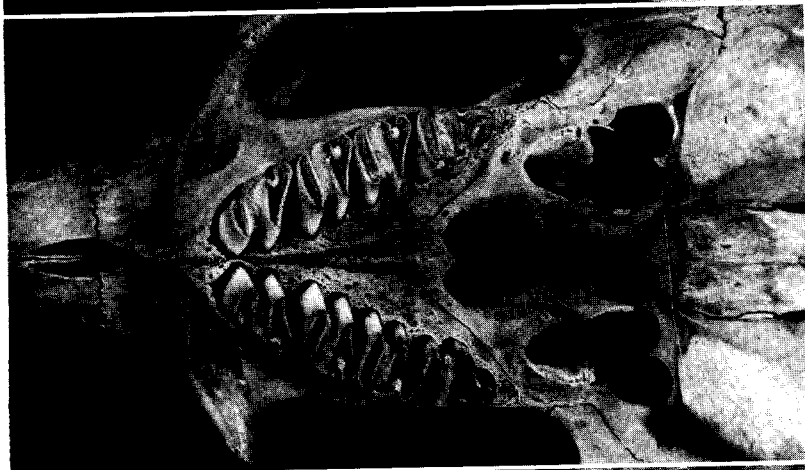
#### BIBLIOGRAFIA

- DEVINCENZI, G. J. — 1935. Mamíferos del Uruguay. An. Mus. Hist. Nat. Montevideo, Serie 2, 4(10): 1-96.
- CABRERA, A. — 1953. Los Roedores Argentinos de la Familia "Caviidae". Facultad de Agronomía y Veterinaria, Univ. Buenos Aires, N° 6: 1-94.
- CABRERA, A. — 1961. Catálogo de los Mamíferos de América del Sur. Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat. "Bernardino Rivadavia", Zool., 4(2): 309-732.
- CONTREERAS, J. R. — 1964. Datos acerca de la variación intrapoblacional de la morfología de los molares de entidades de los géneros *Galea* y *Microcavia* (Rodentia, Caviidae). Ameghiniana. Rev. Asoc. Paleont. Arg. III, (8): 235-253. Láms. I-II.
- HÜCKINGHAUS, F. — 1961. Vergleichende Untersuchungen über die Formenmannigfaltigkeit der Unterfamilie Caviinae Murray 1886. Sonderd. aus "Zeitschrift für wissenschaftliche Zoologie". Bd. 166, Heft 1/2.
- KRAGLIEVICH, L. — 1930. Diagnósis osteológico-dental de los géneros vivientes de la subfamilia Caviinae. An. Mus. Hist. Nat. Buenos Aires, XXXVI: 59-96. Láms. I-IX, Figs. 1-5.
- THOMAS, O. — 1917. Notes on the Species of the Genus *Cavia*. Ann. Mag. Nat. Hist., (8), 19: 152-160.
- VILLALOBOS-DOMÍNGUEZ, C. y JULIO VILLALOBOS. — 1947. Atlas de los colores. El Ateneo, Buenos Aires.

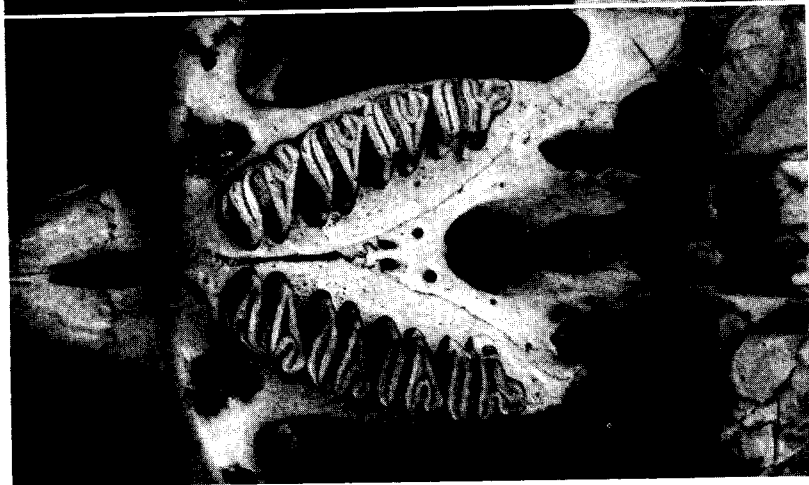
*Series molariformes superiores*



*Cavia aperea rosida* (1278 MNHN)



*Cavia pamparum* (1172 MNHN)



*Cavia fulgida* (922 MNHN)